



Lo Que Creemos

Nuestra Identidad y Valores en Comunidad



Dios Primero Desde 1899

Tabla de Contenido

Declaración de Misión	3
Declaración de Fe	4
Lema	7
Cuatro Piedras Angulares	8
Declaración de Libertad Académica	10
Declaración Esencial	14
Declaraciones de Identidad	18

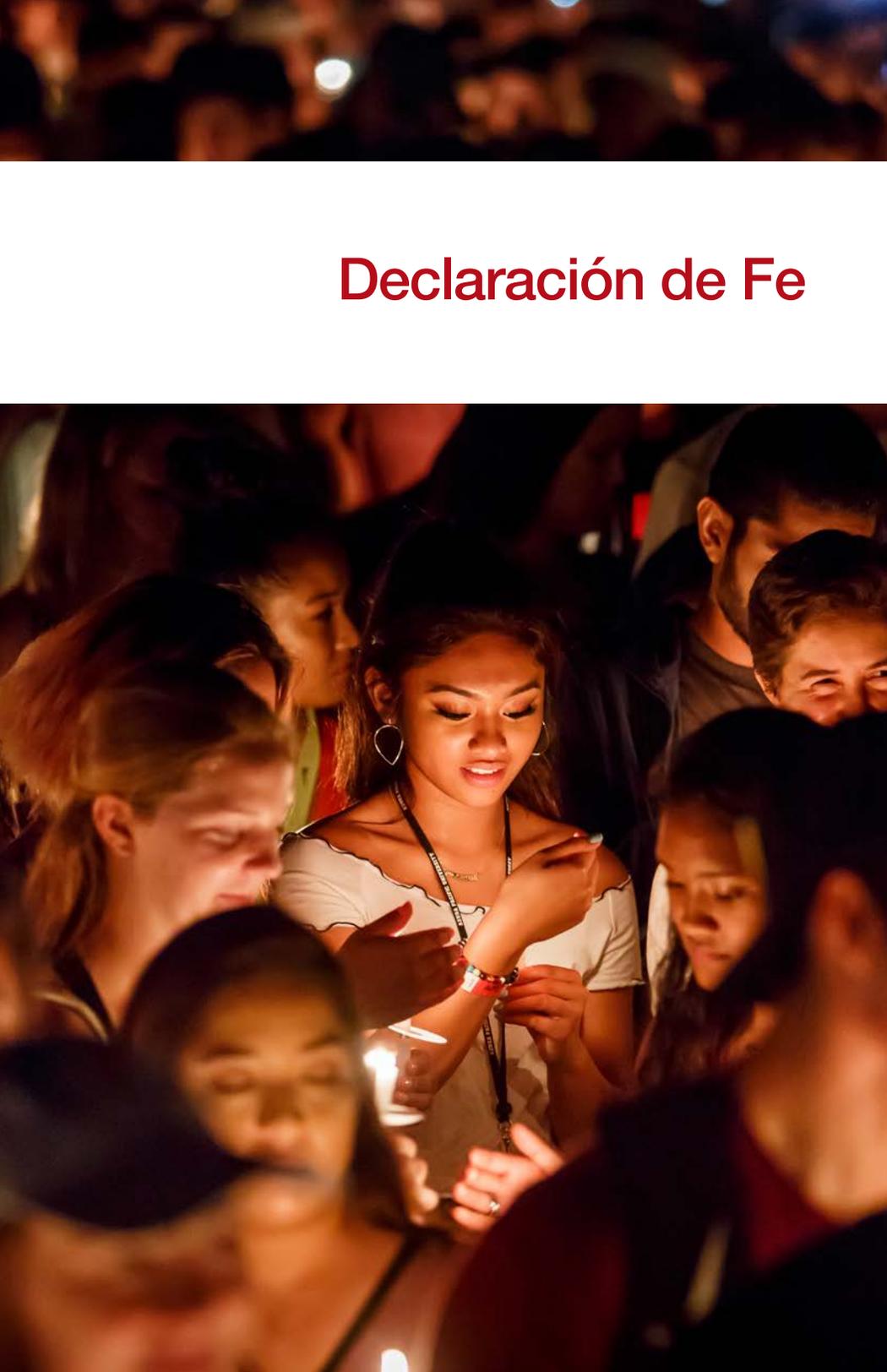


Una Comunidad Impulsada por la Misión

En la Universidad Azusa Pacific trabajamos juntos como un equipo de creadores de un mundo distinto por medio de coadyuvar en el avance de la obra de Dios a través de la investigación, la enseñanza y la formación de discípulos en todos los niveles y sistemas de educación universitaria. Cuando Azusa Pacific fue fundada en 1899 en una casa sencilla de Whittier, California, como la Escuela de Formación de Obreros Cristianos, ese modesto comienzo fue el resultado de la audaz resolución de la propietaria Philena B. Hadley y otros para forjar una entidad educativa que impactara al mundo para Cristo. Esta comprensión fundacional de nuestro propósito común encuentra su expresión en la Declaración de Misión establecida en 1990 bajo el liderazgo del presidente interino Ted Engstrom y el presidente Richard Felix, quien acababa de comenzar su mandato.

El Consejo Administrativo ha adoptado la siguiente declaración de misión y propósito:

“La Universidad Azusa Pacific es una comunidad cristiana evangélica de discípulos y académicos que buscan adelantar la obra de Dios en el mundo a través de la excelencia académica en las artes liberales y en programas profesionales de educación superior que estimulen a los estudiantes a desarrollar una perspectiva cristiana de verdad y vida.”



Declaración de Fe

Como una institución educativa de tradición wesleyana en su esencia, nos parece natural adoptar una declaración de fe que es común a muchas tradiciones cristianas. La Declaración de Fe de APU surgió por primera vez en 1900, redactada por Philena Hadley y Mary Hill en “Historia y Espíritu.” Fue revisada y ampliada en 1956 bajo el presidente C.P. Haggard. Para proporcionar una aplicación a estos principios guías se agregó el documento “Expectativas de la vida diaria,” con una comprensión más profunda del carácter de la facultad, personal y administración de APU.

Creemos que la Biblia es inspirada como la única infalible y autoritativa palabra de Dios.

Creemos que hay un solo Dios, creador del cielo y de la tierra, que existe eternamente en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Creemos en la deidad de nuestro Señor Jesucristo, en su nacimiento virginal, en su vida sin pecado, en sus milagros, en su muerte vicaria y expiatoria a través de su sangre derramada, en su resurrección corporal, en su ascensión a la diestra del Padre, y en su regreso personal con poder y gloria.

Creemos en la caída y la consiguiente depravación moral total de la humanidad, lo que resulta en nuestra condición pecaminosa y su estado perdido, y en nuestra necesidad de ser regenerados por el Espíritu Santo.

Creemos en el presente y continuo ministerio de santificación por el Espíritu Santo por medio de cuya ministración el creyente cristiano es purificado y capacitado para una vida de santidad y servicio.

Creemos en la resurrección tanto de los salvos como de los perdidos; aquellos que son salvos a resurrección de vida, y aquellos que se pierden en la resurrección de condenación.

Creemos en la unidad espiritual de los creyentes en nuestro Señor Jesucristo.

Expectativas de la Vida Diaria

Los siguientes son los fundamentos que se consideran esenciales, y la universidad espera que los profesores y el personal no solo crea en ellos, sino que también los practique en la vida diaria:

- Un amor efectivo y de entrega hacia Dios y la humanidad
- Una unidad y aceptación como la de Cristo entre los creyentes
- Un estilo de vida dedicado a la voluntad de Dios en la sociedad
- Un estado mental creciente y victorioso debido a la presencia de Cristo
- Una afirmación diaria de Cristo como Señor
- Una buena disposición para servir al Señor, incluso cuando significa sacrificio
- Un deseo de ser sensible a la obra personal del Espíritu Santo
- Una fe activa en las promesas de Dios para todas las necesidades y situaciones de la vida diaria
- Un testimonio de Cristo sin hipocresía
- Un deseo firme y comprometido de ser una persona de Dios

Lema y Cuatro Piedras Angulares

Nuestro Lema *Dios Primero*

La declaración más antigua de nuestro lema universitario, *Dios Primero*, apareció a principios del siglo 20 reflejando el deseo y compromiso de la comunidad de que la institución permaneciera espiritualmente viva y vitalmente cristiana. Una publicación temprana afirma esa sentida intención: “Es el pensamiento más importante de cada una de nuestras actividades, la lección principal de cada clase y el mayor deseo de cada alma.” Nuestro enfoque en *Dios Primero* infunde aliento y dirección a cómo avanzamos hacia el futuro en el camino de Dios, aferrándonos a nuestra identidad, misión y propósito.

Estas dos palabras ejemplifican un principio rector para nosotros que capta y enfoca nuestro compromiso de proporcionar los más altos niveles de educación y servicio a nuestros estudiantes, nuestra comunidad y el mundo en general. Como institución de educación superior, vemos más allá de los ladrillos y el mortero y consideramos que nuestra universidad es una estructura viva, compuesta por creyentes competentes y compasivos que vitalizan su misión y propósito con una comprensión del llamado distintivo que tiene Azusa Pacific de ser una institución de excelencia académica, a la vez que también reconocidos por nuestra calidez, nuestra naturaleza relacional y nuestro deseo de servir al mundo como seguidores de Cristo.



Cuatro Piedras Angulares

A mediados de la década de 1990, el Presidente Richard Felix presentó las cuatro piedras angulares. Más tarde el Presidente Jon Wallace identificó los textos de las Escrituras que alinearon cada una de las piedras angulares con el señorío de Cristo y la autoridad de la Escritura, y aclaró los propósitos y valores para nuestra comunidad de discípulos y estudiosos.



La Universidad Azusa Pacific es una institución construida sobre cuatro piedras angulares: Cristo, Academia, Comunidad y Servicio. Estos cuatro componentes definen la razón de ser de APU.

Cristo

La fe en Cristo es fundamental para todo lo que pensamos y hacemos, y de quienes somos. Es la comprensión del amor de Dios la que nutre todas nuestras actividades: en lo académico, en nuestro servicio y nuestro sentido de comunidad.

“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente. Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero.” – Colosenses 1:15-18

Academia

Estamos llamados a ser una comunidad de estudio impregnada por nuestra fe cristiana. Estamos comprometidos con la excelencia docente. Las artes liberales son centrales en el currículo, ya que estamos dedicados a la educación de la persona total. Al mismo tiempo, valoramos el papel de la formación profesional que prepara a los estudiantes para carreras específicas.

“Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no olvides mis palabras ni te apartes de ellas. No abandones nunca a la sabiduría, y ella te protegerá; ámala, y ella te cuidará. La sabiduría es lo primero. ¡Adquiere sabiduría! Por sobre todas las cosas, adquiere discernimiento. Estima a la sabiduría, y ella te exaltará; abrázala, y ella te honrará; te pondrá en la cabeza una hermosa diadema; te obsequiará una bella corona.” – Proverbios 4:5-9

Comunidad

Creemos en la comunidad. Somos gente de trasfondos muy diversos que valoramos la importancia de cada individuo. Nuestra misión es alentar, equipar y capacitar a cada estudiante para que cumpla con su pleno potencial y, a su vez, animar, equipar y capacitar a otros.

“Que el Dios que infunde aliento y perseverancia les conceda vivir juntos en armonía, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios.” – Romanos 15:5-7

Servicio

El servicio está en el corazón de nuestro alcance local e internacional, de las misiones y de nuestro aprendizaje a través del servicio. Nuestros estudiantes a menudo encuentran que estas experiencias están entre las mejores de sus vidas.

“El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien. Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente. Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu. Alégrese en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración. Ayuden a los hermanos necesitados. Practiquen la hospitalidad.” – Romanos 12:9-13

Declaración de Libertad Académica



La libertad encontrada en el seguimiento a Cristo nos invita a cultivar y apoyar un ambiente que promueva el verdadero aprendizaje y erudición porque buscamos reflejar la luz de la verdad. Como universidad valoramos la excelencia en el servicio y en la formación académica, porque los vemos como expresión de nuestra identidad en Cristo. La Declaración de Libertad Académica, adoptada en 1992 y revisada en 2010, representa esta comprensión compartida y la aspiración constante de nuestra institución.

En la Universidad Azusa Pacific, creemos que toda verdad es la verdad de Dios. Al mismo tiempo, creemos que Dios ha hecho posible que la humanidad acceda, descubra y comprenda la verdad. Afirmamos también que el conocimiento de la verdad siempre será incompleto, y que las personas, incluyendo aquellas con credenciales educativas, son falibles y pueden interpretar datos e ideas de manera imperfecta. La libertad académica, por lo tanto, desde una perspectiva centrada en Cristo, debe llevarse a cabo con civismo, juicio maduro y la conciencia de la amplia representación de la fe cristiana que existe dentro de esta institución. En consecuencia, la Universidad Azusa Pacific afirma su compromiso con la libertad de investigación y expresión en los esfuerzos académicos.

La universidad reconoce que la libertad académica ha sido definida históricamente tanto por estándares académicos ampliamente aceptados, como por la misión y el carácter de la institución en la que se practica.

La Universidad Azusa Pacific busca mantener una comunidad académica en la cual los profesores sean libres de participar en investigaciones y expresiones académicas rigurosas dentro de un contexto intelectual moldeado por la tradición cristiana evangélica. Además de esta libertad, la Universidad Azusa Pacific busca adelantar la investigación y la expresión académica de una manera que amplíe y enriquezca las disciplinas académicas con los recursos únicos proporcionados por la identidad de nuestra institución.

Así, en la Universidad Azusa Pacific, la libertad académica se define tanto por los estándares comunes aceptados por la academia como por aquellos compromisos articulados en los documentos fundamentales de nuestra identidad como universidad cristiana. Estos documentos articulan los compromisos centrales que conforman la comunidad académica, y de ese modo, la práctica de la libertad académica en la Universidad Azusa Pacific: la fe en Dios como Creador de todas las cosas, en Jesucristo como Salvador y Señor, en el Espíritu Santo como Maestro y Guía, en las Escrituras como la revelación autoritaria e infalible de Dios, y en la comunidad como expresión y vehículo de la obra redentora de Dios en este mundo.

La universidad sigue los siguientes principios en su práctica de libertad académica:

Los docentes tienen derechos y privilegios, y asume las obligaciones de la libertad académica en el desempeño de sus funciones. En concreto, los profesores son libres de buscar la verdad y el conocimiento dentro de sus disciplinas en el aula, en sus investigaciones y escritos, y en otras declaraciones públicas en su ámbito de competencia profesional. En todo momento los docentes deben esforzarse por lograr la precisión, ejercer la moderación apropiada y mostrar respeto por las opiniones de los demás.

Los profesores tienen derecho a la libertad en el aula para discutir sus temas. Los Docentes deben tener cuidado de no introducir en su enseñanza temas controversiales que no tienen relación con el sujeto.

Aunque los profesores son miembros de la comunidad global, como académicos y miembros de la Universidad Azusa Pacific, por lo tanto deben ser conscientes de que el público creará percepciones de su profesión y de la institución que representa por sus expresiones.

En la práctica de la vocación académica se pueden generar quejas contra el profesorado. Los docentes estarán protegidos de cualquier solicitud para retirar o modificar su investigación, publicación, o de enseñar, por el solo hecho de que se haya recibido una queja. Solo denuncias que aleguen violaciones por parte de los docentes de los estándares profesionales de la disciplina, o de posiciones de defensa incompatibles con los compromisos expresados en los documentos centrales de nuestra identidad como una universidad cristiana, y solo cuando las pruebas respalden que la alegación es más sustancial que un rumor, la denuncia será objeto de consideración. Las supuestas violaciones de la política de libertad académica deben ser dirigidas al decano de la facultad en la que el miembro docente enseña. El decano puede recomendar una sanción apropiada para el caso en cuestión, que incluya asesoramiento, disciplina y acción, o terminación de empleo.

En el caso en que un miembro docente crea que su libertad académica ha sido indebidamente restringida, él o ella puede objetar la resolución del problema a través de los procedimientos de quejas de los docentes como se establece en el Manual de la Facultad.





Declaración Esencial

En la Universidad Azusa Pacific, nos esforzamos por crear un ambiente que tenga en cuenta nuestra historia y el trabajo de quienes ayudaron a construir lo que disfrutamos hoy. Parte de este legado se encuentra en la Declaración Esencial. Redactada en 1980, bajo el liderazgo del presidente Paul Sago, la declaración fue creada por miembros de la facultad y refleja el ambiente colegial que impregna el campus hasta este día. Es una descripción filosófica de la institución y su gente—estudiantes, personal, docentes, junta directiva, administración y ex alumnos—sobre quiénes somos y hacia dónde avanzamos.

Si bien reconocemos que como individuos estamos en diferentes etapas del camino, todos nos dirigimos hacia ideales que pueden ser descritos en cuatro categorías: como cristianos, académicos, promotores de desarrollo y como personas activas en el servicio.

Cristianos

Somos cristianos que:

- creemos que Dios es el origen de todas las cosas y la fuente de los valores que nos son dados a conocer en su creación, en la experiencia humana, y finalmente y de manera plena en Jesucristo.
- afirmamos la Biblia como la Palabra de Dios, la base de nuestra fe y el registro principal donde estos valores se dan a conocer.
- confiamos en el Espíritu Santo para ayudarnos a descubrir estos valores, comprenderlos y vivir una vida consistente con ellos.
- vivimos como ciudadanos del reino de Dios, que modelan sus valores y, por lo tanto, llaman a cuestionar los valores del mundo.
- confesamos a Jesucristo como Señor de nuestras vidas, nuestra universidad y nuestro mundo, y como la autoridad final de nuestra fe y vida.
- reconocemos la redención por Jesucristo y la aceptación personal de que su perdón son necesarios para alcanzar la plenitud humana.
- mostramos amor hacia Dios (santidad de corazón) y amor hacia los demás (santidad de vida) que se expresan en la adoración, la abnegación y una preocupación especial por los oprimidos, y que nos animan a abandonar aquellas diferencias que nos dividen.
- practicamos la comunidad como miembros del único Cuerpo de Cristo y mantenemos una apertura no sectaria hacia todos los cristianos.

Académicos

Somos académicos que:

- creemos que toda verdad es de Dios; por ello, reconocemos la importancia de cada campo de estudio tanto por su propia importancia como por su interrelación con otras áreas del conocimiento.
- creemos que Dios desea que busquemos la excelencia de acuerdo con el estándar de su voluntad para nosotros.
- exhibimos curiosidad intelectual, flexibilidad y apertura mental crítica.
- somos capaces de lidiar con la complejidad y la ambigüedad, y de comunicarnos de manera efectiva, sopesar la evidencia, y tomar decisiones.
- reconocemos que un conocimiento de la historia es clave para entendernos a nosotros mismos, a nuestro mundo, y nuestro futuro.
- tenemos una comprensión básica del cristianismo, las humanidades, las ciencias sociales, y las ciencias naturales.
- conocemos el idioma, el arte y las costumbres de al menos otra cultura o conocemos las cuestiones interculturales dentro de nuestra propia disciplina con el fin de desarrollar la comprensión, respeto y cooperación con las demás culturas.
- promovemos y ampliamos el conocimiento relacionado con nuestra profesión o disciplina.
- tenemos un dominio completo de los cursos primarios, metodología e investigación, habilidades, problemas principales, vocabulario y hechos de al menos un campo académico de estudio, y comprendemos cómo las habilidades adquiridas de esta manera pueden adaptarse a otros campos de investigación.
- animamos y hacemos provisión para que cualquier persona aprenda en cualquier período de la vida.

Promotores de Desarrollo

Somos personas que:

- buscamos desarrollar un estilo de vida cristiano creativo cuyo propósito brota de un compromiso con Dios por medio de Jesucristo.
- honramos nuestros compromisos y asumimos la responsabilidad de nuestro comportamiento personal, decisiones y crecimiento continuo.
- sabemos por experiencia que la autodisciplina, la lucha, el riesgo y la confrontación son necesarios para el crecimiento, y reconocemos que debido a la gracia de Dios crecemos incluso a través de nuestros fracasos.
- tenemos experiencias en la autoevaluación en cada dimensión de nuestras vidas, en la clarificación de valores basados en verdades bíblicas, y en la planificación de continuo crecimiento y renovación individuales.
- comprendemos las capacidades de nuestros cuerpos físicos y estamos comprometidos de por vida con la nutrición de nuestro ser físico.



Activos en el Servicio

Somos servidores que:

- somos capaces de seguir con alegría el ejemplo de servicio de Jesús en el mundo y entregar nuestras vidas individuales y corporativas por otros debido al amor de Dios en Cristo por nosotros.
- compartimos nuestra fe sin vergüenza, discipulamos a otros cristianos, participamos en esfuerzos misioneros, atendemos a las necesidades de todas las personas, independientemente de su aceptación a nuestras creencias, y afirmamos el valor único de cada individuo como alguien creado por Dios, como alguien por quien Cristo murió, y a quien se le han dado dones individuales y talentos que deben ser descubiertos, desarrollados y dirigidos hacia el servicio.
- somos fieles administradores de nuestro tiempo, talentos y recursos, y acogemos y buscamos oportunidades de servicio como un medio de expresar nuestra fe y conocimiento.

Declaraciones de Identidad



En los más de cien años desde la fundación de APU, la universidad —como el mundo cada vez más complejo e interconectado que nos rodea— ha crecido y se ha desarrollado. Como parte vital de la academia cristiana, y de acuerdo con nuestro interés como discípulos y estudiosos comprometidos con asuntos de importancia actual, abordamos individualmente algunas cuestiones culturales en un esfuerzo por establecer la forma en que APU continúa su misión educativa, de desarrollo y servicio. Como comunidad de estudio nos esforzamos por llevar reconciliación a las personas a través de nuestro servicio educativo y de diversos ministerios. Las siguientes declaraciones se incluyen para especificar cómo se entienden estas cuestiones a la luz de nuestra misión y propósito.

De 2003 a 2006, a través de la colaboración con un comité de profesores, personal y miembros de la Junta Directiva encargados por el presidente Jon Wallace, la universidad introdujo varias declaraciones de identidad. Otros temas pueden surgir en el futuro que nos llamarán a su tiempo a responder también.

Declaraciones de Identidad:

Compromiso Evangélico

Diversidad

Sexualidad Humana

Alcohol



Compromiso Evangélico

La Declaración de Misión de la Universidad Azusa Pacific identifica a la institución como una “Comunidad cristiana evangélica de discípulos y académicos.” La palabra *evangélica* deriva de la palabra bíblica *euangelion*, que es la buena nueva o el evangelio de salvación por medio de Jesucristo. La palabra es usada por aquellos que enfatizan el trabajo salvador de Dios por medio de Jesucristo; la primacía y confiabilidad de las Escrituras; la necesidad de evangelismo, conversión y discipulado que conduce al crecimiento espiritual y actos de amor; y la comunidad de creyentes facultados por el Espíritu Santo para buscar el reino de Dios. Reflejando nuestra herencia de santidad wesleyana, consideramos que es importante vivir correctamente con la creencia correcta. Buscamos la verdad principalmente a través de las Escrituras e integramos otras fuentes como la razón, la tradición y la experiencia.

Honramos y defendemos los siguientes distintivos:

- el ejercicio de la gracia en cada situación
- la evangelización de los perdidos
- la obra transformadora del Espíritu Santo
- la reconciliación y restauración humana
- la unidad en la diversidad
- el servicio en nombre de los pobres y marginados
- la enseñanza de cada disciplina en cada clase desde una cosmovisión cristiana
- el discipulado de los creyentes
- la celebración de los dones espirituales
- una afirmación de la participación de hombres y mujeres en el liderazgo en todos los niveles de la Iglesia
- llevar la justicia y la acción social a la sociedad
- la santidad y protección de la vida humana desde la concepción hasta la tumba
- entender que el matrimonio es entre un hombre y una mujer
- defender el celibato fuera del matrimonio y la fidelidad dentro del pacto matrimonial
- modelar la comunidad cristiana transformadora
- la mayordomía responsable de la creación
- la eficacia de la oración en cada situación

Diversidad

Como comunidad cristiana evangélica de discípulos y académicos, Azusa Pacific University aborda la diversidad desde una perspectiva bíblica, afirmando que la diversidad es una expresión de la imagen de Dios, su amor y su creatividad ilimitada.

Creemos que todas las personas, sin excepción, portan la imagen de Dios (Génesis 1:27, 9: 6; Santiago 3: 9). También creemos que debido a que el pecado ha empañado la vida de cada individuo, Cristo, en su gran amor, eligió morir en la cruz por el bien de cada persona (I Juan 2: 2; Juan 3:16), para que todos reciban el perdón del pecado y se reconcilien con Dios. Nuestra búsqueda de la diversidad implica cumplir el mandato de Cristo de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 19:19; Marcos 12:31; Lucas 10:27). Apoyamos una universidad diversa a través de líneas de raza, etnicidad, cultura, género, estado socioeconómico, clase, edad y capacidad. Al someternos al señorío de Cristo buscamos eliminar cualquier actitud de superioridad y cumplir con el mandato de Cristo de alcanzar a todos los pueblos. Por lo tanto, debemos someternos a Cristo y amarnos unos a otros mientras apreciamos la singularidad de cada persona y nos esforzamos en alcanzar la unidad por la cual Jesús oró (Juan 17:21).

Fundamentos bíblicos

Mateo 28:19-20 – La Gran Comisión

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes.

Mateo 22:37-40 – Los dos mandamientos más grandes

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente,” le respondió Jesús. Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a este: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.

Verdad

Creemos que la diversidad solo puede entenderse adecuadamente a la luz de la revelación de Dios a la humanidad a través de la Biblia (Juan 14:6; 2 Timoteo 3:16-17).

Amor

Abogamos por un comportamiento con respecto a la diversidad que esté anclado en la prerrogativa del amor: El amor de Dios para todas las personas (Juan 3:16) y su mandato de amarlo a Él y a los demás (Mateo 22:37-40).

Este amor:

- comienza con la creación de la humanidad a la imagen de Dios (Génesis 1:27), lo que significa que todas las personas reflejan algo del carácter de Dios, y por lo tanto tienen un valor y una dignidad inherentes.
- trasciende las diferencias humanas sin ignorarlas o negarlas, ni usarlas como ocasiones de prejuicio, explotación o injusticia (Juan 4:9-10).
- se ofrece a todos los seres humanos, quienes por su propia naturaleza están inclinados a pecar y alejarse de los deseos de Dios (Romanos 3:23).
- enfrenta los efectos del pecado en los individuos, familias, grupos, culturas y naciones (1 Reyes 8:46-50; Romanos 6:23; I Juan 1:8-2:2).
- llama a todos al arrepentimiento, el cambio y la vida santa (Mateo 4:17; Hechos 17:30, 26:20).
- ofrece esperanza para el cambio a través del poder del perdón y la reconciliación con Dios, consigo mismo y con los demás (Efesios 2:14-18; Romanos 5:10-11; 2 Corintios 5:18-21).
- demuestra especial preocupación por los pobres, oprimidos y desposeídos (Deuteronomio 15:4-11; Salmos 35:10, 140:12; Lucas 4:18-19).
- extiende la esperanza del cielo, donde no habrá más sufrimiento, injusticia o conflicto (Isaías 2:2-4; Apocalipsis 7:16-17, 21:1-4), y donde la gente representa la diversidad de la creación y se unirá para adorar a su Creador (Apocalipsis 7:9).

Además de las características mencionadas anteriormente, un enfoque cristiano de la diversidad debe caracterizarse por lo siguiente:

Fe – Mateo 17:20; Juan 14:12

Gracia – Efesios 2:8-9

Humildad – Proverbios 3:34; Efesios 4:2

Respeto – 1 Pedro 2:17

Comunidad – Hechos 2:42-47

Hospitalidad – Romanos 12:13; 1 Pedro 4:9

Compasión – Salmo 86:1-5; Mateo 9:36; Colosenses 3:12

Honestidad – Efesios 4:15

Paciencia – Colosenses 3:13; Efesios 4:2

Unidad – Hechos 4:32; Efesios 4:3; Filipenses 2:1-4

Apreciación de diferentes dones/roles – Romanos 12:3-8; 1 Corintios 12:4-31

Transformación – Romanos 8:28, 12:1-2; 2 Corintios 3:18

Liderazgo de servicio – Marcos 10:42-45; Juan 13:12-17; Filipenses 2:5-1

Para ello, estamos comprometidos con los siguientes objetivos:

Comunidad Universitaria

- Alentar y proporcionar oportunidades para el intercambio de esfuerzos redentivos centrados en Cristo en todas las circunstancias.
- Crear y expandir oportunidades para que los estudiantes, personal, docentes, administradores y junta directiva se involucren en el aprendizaje intercultural tanto dentro como fuera del aula a través de asociaciones entre lo curricular y lo cocurricular.
- Implementar un plan de mercadeo, reclutamiento y retención intencional dirigido hacia comunidades subrepresentadas centradas en Cristo en todos los niveles de la universidad; investigar e iniciar programas de divulgación con iglesias, ministerios, comunidades organizaciones, y/o escuelas K-12.
- Incluir intencionalmente una amplia representación de diversos oradores, intérpretes y músicos en los campus de APU y en eventos públicos.

Académico

- Ampliar e integrar los estudios de diversidad en el currículo.
- Explorar el desarrollo de programas de estudio étnico y/o de género.
- Reclutar, apoyar y retener profesores que integran perspectivas interculturales y otros temas sobre diversidad en su currículo e investigación.
- Proporcionar incentivos para que los profesores participen en experiencias interculturales y de capacitación.

Cocurricular

- Facilitar la transformación de una cultura del campus que promueva un ambiente de amor a la comunidad centrado en Cristo.
- Proporcionar un entorno seguro para los estudiantes en el que sean aceptados, empoderados y apoyados. Crear un entorno donde se estimulen las diferencias de perspectiva y éstas sean respetadas para el enriquecimiento de toda la comunidad.
- Desarrollar y apoyar a los estudiantes que son agentes de reconciliación y que entienden su responsabilidad para avanzar en la diversidad.
- Desarrollar estudiantes que estén preparados para interactuar dentro de una mentalidad social diversa y global. Continuar desarrollando y expandiendo programas que desafíen y animen a los estudiantes a responder con compasión a diversas perspectivas.
- Evaluar la participación de cada departamento universitario en la promoción de la misión sobre la diversidad.
- Dirigir estratégicamente las formas de promover la diversidad.



Sexualidad Humana

Como comunidad evangélica de discípulos y académicos que asumen el entendimiento cristiano histórico de las Escrituras, la Universidad Azusa Pacific sostiene que la sexualidad es un regalo de Dios y que es básica para la identidad humana, así como es una cuestión de expresión conductual. Sostenemos que la expresión conductual completa de la sexualidad debe tener lugar dentro del contexto del pacto matrimonial entre un hombre y una mujer y que los individuos permanezcan célibes fuera del vínculo matrimonial. Por eso buscamos cultivar una comunidad en la cual la sexualidad se acepta como algo bueno dado por Dios y donde se mantienen las normas bíblicas de comportamiento sexual.

Fundamentos Bíblicos

Los principios fundamentales de la Biblia sobre las relaciones sexuales humanas son los siguientes:

1. Los seres humanos, creados a imagen de Dios, son inherentemente relacionales (Génesis 1:26).
2. La naturaleza relacional inherente de la humanidad se expresa en una variedad de contextos, incluyendo la familia, el matrimonio, el trabajo, y para los cristianos, en el cuerpo de Cristo (Hebreos 10:24-25; 1 Corintios 12:14).
3. Los seres humanos fueron creados hombres y mujeres y expresamente bendecidos por Dios para que ser fructíferos, multiplicarse y ejercer dominio sobre la tierra (Génesis 1:26-28).
4. Dios pretende que la unión sexual ocurra solo dentro del pacto matrimonial entre un hombre y una mujer (Génesis 2:18, 21-24; Hebreos 13:4), lo cual Jesús reafirma (Mateo 19:4-6).
5. El Nuevo Testamento enseña que los seguidores de Cristo deben permanecer célibes cuando están fuera del vínculo de matrimonio. En la unión sexual, tanto el cuerpo como el alma son profundamente impactados. Una persona que se involucra en uniones sexuales fuera del vínculo del matrimonio peca contra su propio cuerpo, que es templo del Espíritu Santo (1 Corintios 6:13,18-20).
6. La unión sexual dentro del pacto matrimonial entre un hombre y una mujer fue diseñada por Dios para unirlos como “una sola carne,” creando un sólido fundamento sobre el cual construir una familia (Génesis 2:18-24; Efesios 5:31).

La Universidad Azusa Pacific se compromete a guiar a la comunidad universitaria hacia la comprensión de la sexualidad dada por Dios como se refleja en esta declaración. Cualquier desviación del estándar bíblico es una ocasión para el arrepentimiento, la gracia y la redención, de modo que como comunidad podamos honrarnos unos a otros y glorificar a Dios.



Alcohol

Como una comunidad cristiana evangélica de discípulos y académicos, la Universidad Azusa Pacific busca modelar el comportamiento de Cristo en relación con el uso responsable y legal del alcohol. Buscamos cultivar una comunidad en la que los miembros ejerzan la libertad, la responsabilidad, y la discreción en nuestra respuesta al Espíritu Santo. Esto es demostrado por todos los miembros de la Junta Directiva, la administración, los docentes, el personal y los estudiantes, alineando sus acciones y comportamientos con las políticas universitarias sobre el alcohol. Esta afirmación posicional refleja el compromiso de APU de crear un entorno que honre a Dios y que sea seguro y saludable para todos los miembros de la comunidad.

Fundamentos Bíblicos

1. Las Escrituras dejan claro que en esencia la fe cristiana consiste en amar a Dios por encima de todo y amar a otras personas como a nosotros mismos (Mateo 22:37-40); no se trata solo ni principalmente de hábitos de comportamiento corporales. El apóstol Pablo explica que el reino de Dios es “justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo,” en lugar de “comida y bebida” (Romanos 14:17). Solo en el marco del cumplimiento de la ley del amor pueden entenderse y aplicarse correctamente las advertencias e instrucciones bíblicas sobre el consumo de alcohol. (Ver Romanos 13:10, “Por lo tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.”)
2. Dado que los creyentes encuentran consuelo y alegría en el Espíritu Santo, no se refugian en el efecto y dependencia de las bebidas alcohólicas. El apóstol Pablo dice: “No se emborrachen con vino, que lleva al desenfreno. Al contrario, sean llenos del Espíritu” (Efesios 5:18).

3. Sin ninguna ambigüedad, la Biblia condena la embriaguez. El profeta Isaías, haciéndose eco de la tradición de la sabiduría, explica que la embriaguez causa ceguera moral (Isaías 5:11-12; Proverbios 20:1). En el Nuevo Testamento, la embriaguez se asocia con el libertinaje y con hechos que se oponen al Espíritu Santo (Gálatas 5: 19-21; I Pedro 4:3).
4. De acuerdo con las instrucciones de Pablo a los corintios, es inaceptable tolerar la embriaguez en la comunidad cristiana. Él exhorta a los miembros del cuerpo de Cristo a “no asociarse” con nadie que se llame cristiano, si él o ella es un borracho impenitente (I Corintios 5:11).
5. El apóstol Pablo explica que “nada es inmundo en sí mismo” (Romanos 14:14). El salmista alaba a Dios por la creación, reconociendo el vino como un regalo que alegra al corazón (Salmo 104:15). De acuerdo con la alabanza del salmista, el primer milagro de Jesús fue convertir el agua en vino en una boda (Juan 2:1-11).
6. Según Pablo, “Cristo nos libertó para que vivamos en libertad” (Gálatas 5:1). Los creyentes son libres, por lo tanto, ya sea para elegir la abstinencia o la moderación de acuerdo con su libertad en Cristo.
7. El apóstol Pablo dice que si bien está mal que los creyentes se juzguen unos a otros por beber o no beber (Romanos 14:3-4), es igualmente incorrecto poner “tropiezo” en el camino de otro creyente (Romanos 14:13). Explícitamente, él dice: “Ahora bien, si tu hermano se angustia por causa de lo que comes [o bebes], ya no te comportas con amor. No destruyas, por causa de la comida, al hermano [o hermana] por quien Cristo murió” (Romanos 14:15). Debemos preocuparnos por el bienestar de los demás y no solamente por nuestros intereses personales (Filipenses 2:4).
8. Como morada del Espíritu Santo y el amor personal por Dios, cada creyente es compelido a santificar a Cristo como el Señor en su corazón (I Pedro 3:15) y a vivir el resto del tiempo en la tierra ya no por los deseos humanos, sino por la voluntad de Dios (I Pedro 4:2).

En resumen, la universidad reconoce que la enseñanza bíblica, la historia de la iglesia y las evidencias muestran los peligros del abuso del alcohol y proporcionan una base sólida para la comunidad sobre las normas relacionadas con el alcohol. Por lo tanto, la universidad ha establecido políticas específicas, que se pueden encontrar en los manuales de la institución, del personal y de los estudiantes. Cualquier desviación de estas políticas son una ocasión para la gracia, el arrepentimiento y la redención de acuerdo con el compromiso de la universidad de honrarse unos a otros y glorificar a Dios.

Nota: Las Escrituras citadas en este folleto fueron tomadas de la Nueva Versión Internacional. La brevedad de espacio disponible aquí limita una articulación más completa sobre la manera en que la verdad bíblica conduce a las conclusiones mencionadas. Ciertamente la Biblia debe leerse en contexto y manejarse de manera precisa y responsable. Por lo tanto, es importante aclarar que la mención de las referencias a lo largo de este documento no son usadas como pruebas de texto, sino más bien como indicadores de que la base teológica de las declaraciones de identidad de la Universidad Azusa Pacific están enraizadas en las Escrituras.



***Dios Primero
Desde 1899***



AZUSA PACIFIC
UNIVERSITY

901 E. Alosta Ave., Azusa, California 91702
apu.edu